

CONSUMO DE DROGAS Y DIFERENCIAS EN DIMENSIONES BASICAS DE PERSONALIDAD EN MUJERES DELINCUENTES

Beleña, María Angeles

Báguena, María José

Departamento de Personalidad, Evaluación y Tratamientos Psicológicos
UNIVERSIDAD DE VALENCIA

RESUMEN

En el estudio han participado 70 mujeres delinquentes internas que fueron divididas en dos grupos en función del consumo ($N = 25$) o no ($N = 45$) de drogas. Se presentan las comparaciones entre los grupos, tanto a nivel bivariado (análisis de medias y correlacional) como multivariado (análisis discriminante), en una serie de dimensiones de personalidad: extraversión (E), neuroticismo (N), rigidez (R) y búsqueda de sensaciones (BS). Los resultados alcanzados van en la línea de los obtenidos previamente por otros investigadores y subrayan la importancia especial que adquiere la dimensión de búsqueda de sensaciones frente a otras consideradas en el trabajo.

Palabras clave: DELINCUENCIA FEMENINA, CONSUMO DE DROGAS, EXTRAVERSION, NEUROTICISMO, RIGIDEZ, BUSQUEDA DE SENSACIONES.

SUMMARY

Two groups of female delinquents: users ($N = 25$) and non users ($N = 45$) of drugs have participated in this study. The comparisons between the groups are established in relation with the extraversion

(E), neuroticism (N), rigidity (R) and sensation seeking (SS) dimensions. We present the analysis between the groups at bivariate (mean and correlational analysis) and also at multivariate (discriminant analysis) level. The paper underline the importance of the SS dimension in the results obtained.

Key words: FEMALE DELINQUENCY, USE OF DRUGS, EXTRAVERSION, NEUROTICISM, RIGIDITY, SENSATION SEEKING.

1. INTRODUCCION

En este trabajo se ofrecen resultados acerca de las diferencias en dimensiones básicas de personalidad que se observan entre mujeres delinquentes que difieren por su consumo o no de drogas. Las dimensiones consideradas han sido extraversión (E), neuroticismo (N), rigidez (R) y búsqueda de sensaciones (BS). Las dos primeras forman parte del sistema teórico propuesto por Eysenck (1947, 1952) y la última tiene que ver con los trabajos desarrollados por Zuckerman (1971, 1974, 1979). Por lo que a la dimensión de rigidez se refiere, su consideración como dimensión básica de personalidad procede de la propuesta teórica presente en el modelo de Pelechano (1973).

Al tener en cuenta la distinta evidencia empírica acerca de las diferencias en personalidad entre personas consumidoras o no de drogas, puede afirmarse que ésta respalda fuertemente a las hipótesis que comprometen a N y BS, sobre todo a esta última. De este modo, tanto drogodependientes como personas que informan de consumir drogas se presentan como más inestables emocionalmente y más buscadoras de sensaciones. Por otro lado, la mayor parte de estudios no arrojan resultados satisfactorios en cuanto a E. Morris (1979) recoge algunos trabajos que ponen de manifiesto los aspectos que estamos comentando. Así, no se encuentran diferencias en E entre consumidores y no consumidores de marihuana (p.e. Beaubrum y Knight, 1973; Skinner, 1974; Mendhiratta y cols., 1978). En líneas generales, los resultados subrayan la importancia desempeñada por N o por la dimensión de psicoticismo (P). Por ejemplo, Gossop (1978) realizó un estudio con mujeres drogadictas que fueron comparadas con el grupo

normativo del EPQ, apoyando los resultados la obtención de puntuaciones más elevadas por parte de las primeras en N y P. Wells y Stacey (1976) obtuvieron un resultado similar comparando a consumidoras y no consumidoras de drogas blandas. En el estudio de Doherty y Matthews (1988) se compararon un grupo de adictos al opio y un grupo de control. De nuevo, los resultados mostraron que el grupo que consumía drogas obtenía puntuaciones más altas en N y P y, además, más bajas en E que el grupo control.

Al margen de los resultados presentados, distintos investigadores (p.e. los mismos Doherty y Matthews) han apelado a la crítica de Rocklin y Revelle (1981) en torno a la distinta composición de la dimensión de E en el EPI y en el EPQ para explicar las puntuaciones más bajas en E obtenidas por los adictos. Así, las personas adictas a la droga posiblemente obtienen puntuaciones más bajas en sociabilidad pero no en impulsividad. De hecho, Gossop y Eysenck (1983) utilizando el EPQ habían encontrado que los adictos a la droga eran introvertidos.

Pasando a los trabajos que han relacionado la BS con la drogadicción, repetidamente se ha encontrado que la necesidad de estimulación es una característica que presentan los drogadictos. Algunos aspectos de interés en torno a la evidencia empírica generada por Zuckerman y su grupo de colaboradores (p.e. Zuckerman, 1979) serían los siguientes:

(i) Las adicciones (drogas y alcohol) se relaciona de forma generalizada con distintos componentes del rasgo o motivo básico de BS. De este modo, las correlaciones más altas no se encuentran entre los ítems específicos que hacen referencia a drogas o alcohol (que en el caso de la Sensation Seeking Scale -SSS- representan una parte de los que definen el factor de desinhibición), sino entre las puntuaciones en las diversas escalas en las que se expresa la BS (no sólo desinhibición, sino también búsqueda de emociones y aventuras y búsqueda de experiencias) y la adicción (drogas y alcohol).

(ii) Los aspectos reseñados se encuentran asimismo apoyados más fuertemente en el caso de la adicción a las drogas que en el caso de la adicción al alcohol. Esto es explicable a partir de las diferencias que lleva consigo el ser un drogadicto o un alcohólico. De esta forma, si bien ambos tipos de personas son calificadas como adictas o con problemas de adicción, la adicción a drogas es un delito penado por la ley y la adicción al alcohol, no. Por ello, el drogadicto frente al alcohólico, necesariamente se compro-

mete en conductas que implican mayores riesgos. Este asumir una mayor probabilidad de correr riesgos, es una parte sustancial de la definición del motivo de búsqueda de sensaciones.

(iii) Además, diversos estudios (p.e. Zuckerman, 1974) sugieren que la búsqueda de sensaciones se expresa de forma más generalizada en la mujer que en el hombre. En el caso de las adicciones (drogas y alcohol) este resultado es asimismo fácilmente interpretable. Así, si bien es cierto que el alcohol no representa un delito ni para el hombre ni para la mujer, no es menos cierto que la sociedad "ve con mejores ojos" a un bebedor que a una bebedora. Por ello, la mujer buscadora de sensaciones frente al hombre se implica asimismo en conductas que revisten un mayor riesgo, siendo por lo tanto más probable el que nos encontremos a una mujer que consuma drogas y le guste beber alcohol que a un hombre.

Aunque los aspectos mencionados no agotan el tema ni mucho menos (p.e. distintos tipos de drogas y sus efectos, adicción a drogas blandas o duras, polidrogadicción, etc.), sí que apoyan fuertemente la hipótesis de que las personas consumidoras de droga obtienen significativamente puntuaciones más altas en busca de sensaciones que aquellas que no lo son.

Finalmente, los estudios realizados sobre esta temática y que comprometen la dimensión de rigidez, como dimensión independiente de E y N, escasean. En este caso nos limitamos a ofrecer los resultados alcanzados a la espera de que sean mejor comprendidos en un futuro.

2. DISEÑO

2.1. Descripción de la muestra

Una muestra de mujeres internas en el Centro Penitenciario de Sevilla II, fue dividida en dos grupos en función del autoinforme acerca del consumo ($N = 45$) o no ($N = 25$) de drogas. Debemos subrayar que el grupo consumidor es un grupo que debe ser definido como drogodependiente. Todas las mujeres declaran ser poliadictas.

A continuación ofrecemos una serie de características sociodemográficas de interés en relación con la composición de cada uno de los grupos.

(a) El grupo consumidor de drogas se halla compuesto por mujeres

de menor *edad* ($M = 25,53$ y $DT = 3,83$) que el grupo no consumidor ($M = 31,88$ y $DT = 6,79$). De hecho, en el primero de ambos, el 91% de las mujeres es menor de 30 años, mientras que en el segundo sólo lo es el 40%.

(b) Respecto al *estado civil*, la mitad de las mujeres (51,1%) que admiten consumir droga son solteras, el 26,7% casadas, el 20% separadas y/o divorciadas y el 2,2% viudas. En el caso del grupo no consumidor, el 48% son casadas, el 32% separadas y/o divorciadas y el resto solteras.

(c) El *nivel socioeconómico* de cada uno de los grupos fue establecido a partir de la situación laboral de las mujeres previo a su encarcelamiento. En el grupo consumidor nos encontramos con la siguiente distribución: un 88,9% con un empleo no cualificado, un 4,4% son mano de obra cualificada y un 6,7% son administrativos. En el grupo no consumidor las mismas categorías dan lugar a los siguientes porcentajes: 56%, 24% y 8%. Además en este grupo el 12% de las mujeres desempeñan profesiones liberales.

(d) El *nivel de reincidencia* es sensiblemente diferente en cada uno de los grupos. Así, el grupo consumidor se distingue del no consumidor por su elevado nivel de reincidencia (68,9% frente al 12%).

(e) Asimismo, ambos grupos difieren en el *tipo de delito* por el que han sido encarceladas. De este modo resulta interesante señalar que 24 de las 25 mujeres que componen el grupo no consumidor han sido encarceladas por haber traficado con droga (la mujer que falta lo fue por haber cometido un delito de sangre). A su vez, en el grupo consumidor nos encontramos con 24 mujeres (53,3%) encarceladas por robo; 16 (35,6%) por tráfico de drogas; 4 (8,9%) por delitos de sangre y 1 (2,2%) por estafa.

Otros resultados (Báguena y Beleña, en prensa) relacionados con este trabajo ponen de manifiesto que, de hecho, el 100% de las mujeres de esta muestra que son condenadas por robo declaran consumir droga, mientras que sólo un 40% lo admiten en el caso de haber sido condenadas por traficar con ella.

2.2. Instrumentos

En el trabajo se han utilizado 10 escalas que se incluyen en los siguientes cuestionarios:

2.2.1. Cuestionario de Extraversión-Neuroticismo (EN)

Se trata de una adaptación para la población española, realizada por Pelechano (1970, 1972) del MPI (Maudsley Personality Inventory) de Eysenck (1959). El cuestionario que consta de 36 ítems con dos alternativas de respuesta (SI-NO), aísla dos escalas: Extraversión (E), fundamentalmente el componente de sociabilidad, y Neuroticismo (N).

2.2.2. Cuestionario de Rigidez (R).

Supone una adaptación realizada por Pelechano (1972) del cuestionario de rigidez no publicado de Fisch-Brengelmann (1970). El cuestionario compuesto por 55 ítems con dos alternativas de respuesta (SI-NO) consta de tres escalas: Autoexigencia rígida y detallismo (R1), Sobreesfuerzo personal y actitud de élite (R2) y Principalismo e hipertrofia en el cumplimiento del deber (R3).

2.2.3. Cuestionario de Búsqueda de Sensaciones (BUVI)

Se trata de una adaptación con modificaciones para la población española realizada por Báguena y cols. (1987) de la Sensation Seeking Scale (SSS-V-) de Zuckerman (1979). El cuestionario consta de 71 ítems con dos alternativas de respuesta (SI-NO) y aísla cinco escalas (tres que expresarían la "búsqueda de sensaciones" y dos que expresarían la "no búsqueda de sensaciones"). Concretamente son: Búsqueda de emociones y aventuras (B1), Sensualidad (B2), Búsqueda de experiencias en sentido amplio (B3), Seguridad y/o cautela (B4) y Gusto por la rutina (B5). Habría que anotar que el factor que nosotros denominamos Sensualidad (B2) se correspondería con el factor que Zuckerman denomina como desinhibición (DES). Esta escala de sensualidad recoge los ítems que muestrean los aspectos relacionados con el consumo de drogas y alcohol, así como un interés por las experiencias sexuales variadas.

2.3. Procedimiento

Dentro del marco de una investigación más amplia, preocupada por la evaluación y promoción de las habilidades interpersonales en mujeres delin-

cuentas (véase Beleña, 1992), se solicitó la participación voluntaria de mujeres encarceladas en el Centro Penitenciario de Sevilla II. En la investigación se subrayaba desde un principio que dicha participación voluntaria no revertiría en ningún tipo de beneficio penitenciario tal como redenciones para reducción de condena, hojas meritorias..., sino más bien un tipo de beneficio o aprovechamiento personal. Asimismo se les indicaba a las mujeres que la participación en el estudio llevaba consigo la realización de una serie de cuestionarios o tests por parte de ellas, comprometiéndose el investigador a ofrecerles los resultados obtenidos en caso de estar interesadas. En el transcurso de esta fase de evaluación, que resultó larga y laboriosa, se fue recogiendo información en torno a diversas características psicológicas y sociales de las mujeres, encontrándose entre ellas, aquellas sobre las que presentamos resultados en este trabajo.

Por último, destacaríamos que la administración de las pruebas fue individual.

3. RESULTADOS

Los resultados se han agrupado en tres apartados. En primer lugar, presentamos los resultados acerca de la consistencia interna de cada una de las escalas en cada uno de los grupos. En segundo lugar, se ofrece el análisis diferencial bivariado (análisis de medias y correlacional) entre los grupos. En tercer lugar, se muestran los resultados obtenidos con el análisis multivariado (análisis discriminante paso a paso, procedimiento V de Rao).

3.2.1. *Consistencia interna*

En la Tabla 1 se presentan los coeficientes de consistencia interna (alpha de Cronbach) para cada escala y grupo. Destacaríamos lo siguiente:

(a) Los coeficientes más altos en ambos grupos se corresponden con N. Los índices alcanzan unos valores de .88 y .73 para el grupo no consumidor y consumidor, respectivamente. Asimismo, E, R2 (sobreesfuerzo personal y actitud de élite), R3 (principalismo e hipertrofia en el cumplimiento del deber) y B2 (sensualidad) dan lugar a coeficientes moderados.

Los mismos coeficientes moderados se encuentran para B1 (búsqueda de emociones y aventuras) y B4 (seguridad y/o cautela), pero sólo en el grupo consumidor ya que en el consumidor, estas dos escalas arrojan coeficientes más bajos (.48, tanto para B1 como para B2).

(b) Por otra parte, las dos escalas que en ambos grupos serían las menos consistentes tienen que ver con R1 (autoexigencia rígida y detallismo), B3 (búsqueda de experiencias en sentido amplio) y B5 (gusto por la rutina).

TABLA 1.- Consistencia interna (Alpha de Cronbach) correspondiente a las variables de personalidad para el grupo no consumidor (N=25) y para el grupo consumidor (N=45) de drogas

Variables	No. Items	No consumidor		Consumidor	
		N	α	N	α
E	16	25	.62	45	.62
N	20	25	.88	45	.73
R1	8	25	.40	45	.45
R2	18	25	.68	45	.68
R3	21	25	.64	45	.71
B1	10	25	.60	45	.48
B2	12	25	.61	45	.69
B3	6	25	.40	45	.46
B4	6	25	.63	45	.48
B5	7	25	.21	45	.48

Nota.- E = Extraversión ; N = Neuroticismo ; R1 = Autoexigencia rígida y detallismo ; R2 = Sobreesfuerzo personal y actitud de élite ; R3 = Principalismo e hipertrofia en el cumplimiento del deber; B1 = Búsqueda de emociones y aventuras; B2 = Sensualidad ; B3 = Búsqueda de experiencias en sentido amplio; B4 = Seguridad y/o cautela; B5 = Gusto por la rutina. Se ha omitido el cero y la coma decimal se ha sustituido por un punto.

3.2. Análisis bivariados

Se presenta en primer lugar el análisis de medias y, posteriormente, el análisis correlacional.

3.2.1. *Análisis de medias*

En la Tabla 2 se presentan las medias, desviaciones típicas y pruebas de diferencias (``t'' de Student) entre los grupos de no consumo y consumo de drogas. Destacaríamos lo siguiente:

(a) No existen diferencias significativas entre ambos grupos en E. Señalaríamos únicamente que la media obtenida por el grupo consumidor ($M = 9,50$) es más baja que la del no consumidor ($M = 10,12$). Teniendo en cuenta, como señalamos más arriba, que el cuestionario EN mide el componente de sociabilidad de la E, éste resultado podría decirse que va en dirección favorable, aunque de forma muy débil, en relación con aquellos estudios que sugieren que el consumo de drogas se relaciona con la introversión social (p.e. Zuckerman y cols., 1975; Gossop y Eysenck (1983).

(b) Las consumidoras alcanzan puntuaciones significativamente ($p < .001$) más altas en N. Este resultado se halla en consonancia con la distinta evidencia empírica revisada y que relaciona el consumo de drogas con una mayor inestabilidad emocional.

(c) La dimensión de R, a este nivel de análisis, no da lugar a ninguna diferencia significativa entre los grupos no consumidor y consumidor.

(d) Más interesantes son los resultados obtenidos con los factores de BS. En este caso, los tres factores que representan el sentido positivo de esta búsqueda dan lugar a diferencias significativas elevadas entre los dos grupos y, coherente con lo que cabía esperar, a favor del grupo de consumidoras. La escala de Sensualidad (desinhibición de Zuckerman) es la que da lugar a la mayor diferencia entre ellos ($t = -4,88$; $p < .001$). La mayor necesidad de estimulación del consumidor de drogas junto con su mayor implicación en correr riesgos, se encuentra bien ilustrada a partir de la diferencia encontrada entre los dos grupos en la escala de búsqueda de emociones y aventuras y en la de búsqueda de experiencias en sentido amplio, a favor de las consumidoras ($t = -3,93$, $p < .001$ y $-3,34$, $p < .001$ respectivamente). En consonancia, las mujeres no consumidoras obtienen puntuaciones significativamente más elevadas en seguridad y/o cautela ($2,16$; $p < .05$).

3.2.2. *Análisis correlacional*

En la Tabla 3 se presentan los coeficientes de correlación entre las

distintas variables para el grupo de no consumidoras (superior) y consumidoras (inferior).

TABLA 2.- Personalidad. Medias, desviaciones típicas y pruebas de diferencias entre grupos: No consume drogas (N = 25) y consume drogas (N = 45)

Variables	Grupo No Consume Drogas		Grupo Consume Drogas		t
	M	DT	M	DT	
E	10.12	2.85	9.50	2.80	0.88
N	11.40	5.00	15.24	3.43	-3.38***
R1	6.20	1.30	6.00	1.54	0.55
R2	9.76	3.40	10.01	3.40	-0.36
R3	17.60	2.63	17.20	2.90	0.54
B1	3.60	2.10	5.60	2.00	-3.93***
B2	2.80	2.00	6.00	2.80	-4.99***
B3	4.00	1.43	5.04	1.10	-3.34***
B4	3.20	1.70	2.90	1.40	0.73
B5	4.00	1.20	3.24	1.72	2.16*

Nota .- E = Extraversión ; N = Neuroticismo ; R1 = Autoexigencia rigida y detallismo ; R2 = Sobreesfuerzo personal y actitud de élite ; R3 = Principalismo e hipertrofia en el cumplimiento del deber; B1 = Búsqueda de emociones y aventuras; B2 = Sensualidad ; B3 = Búsqueda de experiencias en sentido amplio; B4 = Seguridad y/o cautela; B5 = Gusto por la rutina; M=Media; DT=Desviación típica; t= Valor de la "t" de Student; * = $p < .05$
 ** = $p < .01$ *** = $p < .001$.

Destacaríamos lo siguiente:

(a) En ambos grupos, E y N se relacionan de forma inversa y significativa. Esta relación es más fuerte (-.56) en el caso del grupo de no consumidoras.

(b) Asimismo N mantiene una pauta correlacional fuerte con B1 y B2, también en el grupo no consumidor. En el grupo consumidor esta relación o no existe, como en el caso de B1 ($r = -.01$), o es débil, como en el caso de B2 ($r = .26$).

TABLA 3.- Matrices de correlaciones entre las variables de personalidad para el grupo no consumidor (parte superior) y para el grupo consumidor (parte inferior) de drogas

	E	N	R1	R2	R3	B1	B2	B3	B4	B5
E										
N	-.56**	----								
R1	.05	.23	----							
R2	-.14	.44*	.63**	----						
R3	.12	.13	.79**	.74**	----					
B1	-.02	.52**	.42*	.60**	.44*	----				
B2	-.29	.55**	.05	.08	.04	.35	----			
B3	-.15	.20	.33	.24	.25	.40*	.44*	----		
B4	-.51**	.33	.04	.06	-.14	-.16	-.05	.15	----	
B5	.01	.12	.37	.16	.17	-.02	-.16	-.22	-.13	----

	E	N	R1	R2	R3	B1	B2	B3	B4	B5
E	----									
N	-.29*	----								
R1	.03	.09	----							
R2	.12	.16	.24	----						
R3	.28	.04	.69**	.51**	----					
B1	.08	-.01	-.08	.00	-.02	----				
B2	.15	.26	-.03	.10	.14	.32*	----			
B3	.25	.29*	.29*	.36*	.36*	.24	.29*	----		
B4	-.25	.32*	.18	.42**	.10	-.40**	-.40**	.05	----	
B5	-.12	-.05	.10	-.01	-.00	-.23	-.29*	-.23	.41**	----

Nota .- E = Extraversión ; N = Neuroticismo ; R1 = Autoexigencia rigida y detallismo ; R2 = Sobreesfuerzo personal y actitud de élite ; R3 = Principalismo e hipertrofia en el cumplimiento del deber; B1 = Búsqueda de emociones y aventuras; B2 = Sensualidad ; B3 = Búsqueda de experiencias en sentido amplio; B4 = Seguridad y/o cautela; B5 = Gusto por la rutina. Se ha omitido el cero y la coma decimal se ha sustituido por un punto. * = $p < .05$
 ** = $p < .01$

(c) En conexión con lo anterior, cabe observar que B1 (búsqueda de emociones y aventuras) en su pauta correlacional, no sólo con N, sino también con R1, R2 y R3 da lugar a diferencias significativas entre ambas matrices de correlación.

(d) Una pauta correlacional de interés a subrayar es que en el grupo de consumidoras B4 (seguridad y/o cautela) correlaciona de forma negativa y moderada con B1 (búsqueda de emociones y aventuras) y B2 (sensualidad). Los mismos coeficientes para el grupo consumidor reflejan una independencia entre esas escalas.

(e) Como correlato de lo anterior los factors que representa una "no búsqueda de sensaciones" (B4 y B5) dan lugar a una diferencia significativa entre ambas matrices ($p < .05$), con un coeficiente positivo en el grupo consumidor ($r = .41$) y con uno negativo en el no consumidor ($r = -.13$).

A este nivel de análisis, cabría concluir de los resultados obtenidos que en el grupo consumidor existe una mayor independencia entre la escala de neuroticismo y las de extraversión y búsqueda de sensaciones, independencia que desaparece en el grupo no consumidor.

3.3. Análisis multivariado

En la Tabla 4 se presentan los resultados correspondientes al análisis discriminante paso a paso realizado con las variables consideradas en el estudio. En la parte superior de la tabla aparecen las variables incluidas en el análisis, en la parte media las funciones discriminantes y en la parte inferior la adscripción de los sujetos a los grupos. Veamos.

De las 10 variables incluidas en el análisis, las cinco siguientes habrían resultado ser las más importantes: B2 (Sensualidad), B1 (Búsqueda de emociones y aventuras), N (Neuroticismo), R3 (Principalismo e hipertrofia en el cumplimiento del deber) y B3 (Búsqueda de experiencias en sentido amplio). Estos resultados vienen en parte a confirmar los encontrados a nivel bivariado. De este modo, los factores de búsqueda de sensaciones B2 y B1 se erigen en variables importantes: mucho más, que Neuroticismo (aunque junto a él) para caracterizar a la mujer delincuente consumidora de drogas.

TABLA 4.- Analisis discriminante realizado con las variables de personalidad. Dos grupos: No consumo de drogas (N = 25) y consumo de drogas (N = 45)

A) Tabla resumen									
Paso	Variable	Lambda Wilk's	Sig.	V de Rao	Sig.	Cambio en la V	Sig.		
1	B2	.73	.000	24.88	.000	24.88	.000		
2	B1	.69	.000	30.86	.000	5.98	.015		
3	N	.66	.000	34.38	.000	3.52	.061		
4	R3	.65	.000	36.44	.000	2.06	.151		
5	B3	.64	.000	38.78	.000	2.35	.126		
B) Funciones discriminantes canónicas									
Fc.	Valor propio	% de varianza	Porcentaje acumulado	Correlación canónica	Función result.	Lambda Wilk's	chi²	d.f.	sig.
1	0.57	100.00	100.00	.60	0	.64	29.56	5	.000
C) Resultados de clasificación									
Grupo Actual		No. de casos	Grupo predicho						
			1	2					
Grupo 1	No Consumo	25	17	8					
			68.0%	32.0%					
Grupo 2	Consumo	45	6	39					
			13.3%	86.7%					
Porcentaje de sujetos correctamente clasificados = 80.00%.									
Nota .- B2 = Sensualidad ; B1 = Búsqueda de emociones y aventuras; N = Neuroticismo ; R3 = Principalismo e hipertrofia en el cumplimiento del deber; B3 = Búsqueda de experiencias en sentido amplio.									

Una novedad que ofrece éste análisis es el peso asignado al factor de rigidez R3 (Principalismo), en detrimento del factor B5 (Gusto por la rutina). Este cambio, es esperable a partir de las pautas correlaciones ofrecidas más arriba.

Por otro lado, estas cinco variables seleccionadas por el análisis que estamos comentando, dieron lugar a una función discriminante altamente significativa ($p < .000$) y a un porcentaje total de sujetos correctamente clasificados del 80%, que equivaldría a un coeficiente de predicción de .89. Además, estas variables clasificarían mejor a las delincuentes consumidoras (86,7%) que a las no consumidoras (68%). Faltaría saber si en el fondo este 32% de mujeres mal clasificadas en el grupo de no consumidoras y que figuran en el de consumidoras han informado verazmente en sus respuestas; es decir, decían no consumir droga, cuando de hecho por sus características personales aparecen agrupadas con las que sí lo hacen.

4. DISCUSION

Los resultados obtenidos en este trabajo apoyan firmemente la hipótesis que relaciona el consumo de drogas y la búsqueda de sensaciones. Las dos escalas que dan lugar a los mejores resultados (tanto a nivel de análisis bivariado como multivariado) son las repetidamente encontradas en la bibliografía (p.e. Zuckerman, 1979): desinhibición-sensualidad (B2) y búsqueda de emociones y aventuras (B1). Además, estas escalas discriminan mucho mejor entre grupos de consumidoras y no consumidoras (delincuentes) que, incluso, inestabilidad emocional (N).

Asimismo, el componente de sociabilidad de la dimensión de E, no parece desempeñar ningún papel relevante en nuestro estudio. Unicamente se encuentran puntuaciones ligeramente más bajas en el grupo consumidor que en el no consumidor, de forma que la hipótesis de que el consumidor de drogas sería un introvertido sociable (al menos, teniendo en cuenta el EPQ) no se ve fuertemente apoyada, más aún por cuanto que ambos grupos se sitúan además en el punto medio de la dimensión de E-I (M grupo no consumidor = 10,12; M consumidor = 9,50. La escala contiene 16 items). De este modo, mientras que el papel desempeñado por P y N (en este último caso así lo confirman nuestros resultados) es indiscutible en relación

con los aspectos que estamos tratando, el desempeñado por E (sociabilidad) es escaso. Los coeficientes encontrados entre E y N implican asimismo que los aspectos de introversión social e inestabilidad emocional se encuentran más fuertemente relacionados en el grupo de no consumidoras ($r = -.56$; $p < .01$) que en el de consumidoras ($r = -.29$; $p < .05$). En este sentido resulta interesante resaltar también, que los coeficientes de la BS (escalas B2 y B1) con N denotan relaciones positivas y fuertes en el grupo de no consumidoras frente al de consumidoras. De aquí que el perfil que emerge entre B2, B1 y N sea el que mejor discrimine entre nuestras mujeres delinquentes consumidoras y no consumidoras de droga.

Finalmente, es necesaria la realización de otros estudios, tanto con grupos de adictos y no adictos delinquentes como, sobre todo, no delinquentes para poder sopesar adecuadamente la importancia de la dimensión de rigidez en el estudio que hemos presentado.

BIBLIOGRAFIA

- Báguena, M.J., Andreu, Y., Díaz, A. y Roldán, C. (1987): El cuestionario de Búsqueda de Sensaciones, BUVI-I. *Análisis y Modificación de Conducta*, 13 (36), pp. 229-263.
- Báguena, M.J. y Beleña, A. (en prensa): Tipo de delito y diferencias individuales en personalidad en mujeres delinquentes. *Psicologemas*.
- Beaubrum, M. y Knight, F. (1973): Psychiatric assessment of 30 chronic users of cannabis and 30 matched controls. *American J. of Psychiatry*, 130, pp. 309-311.
- Beleña, A. (1992): Personalidad y habilidades interpersonales en la delincuencia femenina adulta: Evaluación y tratamiento. Tesis Doctoral. Universitat de Valencia.
- Doherty, O. y Matthews, G. (1988): Personality characteristics of opiate addicts. *Personality and Individual Differences*, 9, pp. 171-172.
- Eysenck, H.J. (1947): *Dimensions of personality*. Praeger.
- Eysenck, H.J. (1952): *The scientific study of personality*. Praeger.
- Eysenck, H.J. (1959): *Das Maudsley Personality Inventory als Bestimmer der neurotischen Tendenz und Extraversion*. Verlag, Dr., C.J. Hogrefe.
- Fisch, R. y Brengelmann, J.C. (1970): *Ein Rigiditätsfragebogen*. Mi meo. Gossop, M.R. (1978): Drug dependence, crime and personality among female addicts. *Drug and Alcohol Dependence*, 3, pp. 359-364.

- Gossop, M.R. y Eysenck, S.B.G. (1983): A comparison of the personality of drug addicts in treatment with that of prison population. *Personality and Individual Differences*, 4, pp. 207-209.
- Mendhiratta, S.S., Wig, N.N. y Verma, S.K. (1978): Some psychological correlates of long-term heavy annabis users. *British J. of Psychiatry*, 132, pp. 482-486.
- Morris, L.W. (1979): *Extraversion and introversion*. Wiley and Sons.
- Pelechano, V. (1970): Reducción versus ampliación de criterios paramétricos en el estudio experimental de la personalidad II. Un estudio piloto. *Actas y Trab. del III Congreso Nacional de Psicología*. Madrid, pp. 705-719.
- Pelechano, V. (1972): *La personalidad en función de los parámetros de estímulo en la solución de problemas*. Tesis Doctoral. Universidad Complutense de Madrid.
- Pelechano, V. (1973): *Personalidad y parámetros. Tres escuelas y un modelo*. Vicens Vives.
- Rocklin, T. y Revelle, W. (1981): The measurement of extraversion: A comparison of the EPI and the EPQ. *British J. of Social Psychology*, 20, pp. 279-284.
- Skinner, N.F. (1974): Personality characteristics of heavy smokers and abstainers as a function of perceived predispositions toward marijuana use. *Social Behavior and Personality*, 2, pp. 157-160.
- Wells, B.W.P. y Stacey, B.G. (1976): Social and psychological features of young drug misusers. *British J. of Addiction*, 71, pp. 243-251.
- Zuckerman, M. (1971): Dimensions of sensation seeking. *J. of Consulting and Clinical Psychology*, 36, pp. 45-52.
- Zuckerman, M. (1974): The sensation seeking motive (En B.A. Maher (ed.): *Progress in experimental personality research*, vol. 7), Academic Press.
- Zuckerman, M. (1979): *Sensation seeking beyond the optimal level of arousal*. L.E.A.
- Zuckerman, M., Sola, S., Masterson, J. y Angelone, J.V. (1975): MMPI patterns in drug abusers before and after treatment in therapeutic communities. *J. of Consulting and Clinical Psychology*, 43, pp. 286-296.